



**HAL**  
open science

## Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica

Stéphen Rostain

► **To cite this version:**

Stéphen Rostain. Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica. *Imaginaría*, 2013, 14, pp.32-35.  
halshs-01916053

**HAL Id: halshs-01916053**

**<https://shs.hal.science/halshs-01916053v1>**

Submitted on 8 Nov 2018

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



# ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA AMAZÓNICA

Por Stéphen Rostain

Representante del Instituto Francés de Estudios Andinos en el Ecuador. Presidente del Tercer Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica

Río en la Amazonía ecuatoriana (Foto Stéphen Rostain)

Quito / Amazonía, dos nombres que a primera vista no se conjugan fácilmente. Sin embargo, desde esta ciudad partió la expedición europea que encontraría el mayor río del mundo. El Amazonas —que mide alrededor de 6400 kilómetros de largo— es el único río que fue descubierto desde su fuente hasta su desembocadura.

En 1541, una expedición dirigida por Gonzalo Pizarro, partió de Quito hacia la Amazonía en busca de oro y del «País de la Canela». La expedición descendió hasta el Napo. Desde allí un grupo de unos cincuenta hombres, entre los cuales se encontraba Carvajal, quién contó esta epopeya en su libro, continuaría por el Amazonas hasta el Atlántico.

Desde este descubrimiento geográfico esencial, la Amazonía ha revelado numerosos secretos insospechados. Algunos de estos hallazgos son resultado de recientes investigaciones arqueológicas que han cambiado radicalmente la visión que teníamos del pasado precolombino del bosque tropical más grande del mundo. Muchas innovaciones técnicas primordiales, de fenómenos sociales esenciales y de creaciones artísticas únicas no provinieron, como se piensa aún con demasiada frecuencia, de los Andes ni tampoco de la Costa, sino de las tierras tropicales bajas de la Amazonía.

Durante largo tiempo se creyó que los Andes y la costa del Pacífico fueron los centros de invenciones culturales para toda América del sur. Se les atribuyó la domesticación de las plantas y de animales, el descubrimiento de la cerámica y la metalurgia, la creación de un sistema religioso complejo, la centralización

política y la estratificación social. Se sostenía que las sociedades complejas bajaron de los Andes a la Amazonía explicando su declive por la pobreza del medio natural, al cual no lograron adaptarse. Se deducía que las tierras bajas estériles provocaron el estancamiento cultural de sus habitantes.

Sabemos hoy en día que la realidad es mucho más matizada y que la Amazonía, lejos de ser una tierra de degeneración cultural fue, al contrario, un centro múltiple de invenciones tecnológicas y socio culturales, proviniendo de ella, en gran parte, innovaciones tan esenciales como la domesticación de plantas y la

agricultura, la arquitectura en tierra o piedra y la cerámica e iconografía mitológica.

En esta región, por ejemplo, la agricultura aparece hace aproximadamente 2000 o 4000 años. Antes, por supuesto, se debieron domesticar las plantas, proceso que se realizó con frecuencia en el bosque tropical. Así, un maíz recogido en el lago Ayauchi en la provincia de Morona-Santiago en Ecuador dio una fecha 4000 a.C.

Se encuentran también sitios muy antiguos con

monumentalidad de piedra, como es el caso del impresionante asentamiento de Santa Ana-La Florida, ubicado en la provincia de Zamora-Chinchipec en el extremo sur de la Amazonía ecuatoriana, con fechas de 3000 a 2000 a.C. y compuesto por estructuras de piedra redondas u ovaladas. Su construcción principal forma una espiral que termina en un gran fogón central, lo que nos permite pensar en la realización de actividades ceremoniales en el lugar. Se hallaron igualmente artefactos excepcionales y muy elaborados como amuletos de piedra, perlas de

**La Amazonía fue un centro múltiple de invenciones tecnológicas y socio culturales tan esenciales como la domesticación de plantas y la agricultura**



turquesa, botellas con asa y cuencos de piedra pulida y esculpida. El uso del cacao ha sido comprobado, demostrándose que esta planta era cultivada desde la antigüedad, al igual que en México o Guatemala.

A más de la arquitectura en piedra, ciertas comunidades precolombinas edificaron notables estructuras monumentales de tierra. Las obras más antiguas conocidas son aquellas ubicadas en la alta Amazonía ecuatoriana, al pie de los Andes. Hace más de dos milenios, algunos grupos humanos comenzaron a construir montículos de tierra a lo largo del barranco que domina el río Upano, en la actual provincia de Morona-Santiago. Se trata de docenas de complejos cuya característica excepcional es su organización siguiendo un modelo espacial recurrente. Esta extensión y cantidad de montículos corresponde sin duda a una gran demografía y a un desarrollo socio-político relevante.

Otro descubrimiento es la cerámica, la misma que no fue difundida como se creía, desde la Sierra, sino inventada localmente hace más de 7000 años, es decir 1500 años antes de la cultura Valdivia.

Gracias a la cerámica, se desarrollaron en el bosque tropical muchos motivos y símbolos que se exportaron a los Andes. Tal es el caso de la iconografía del jaguar que se encuentra en el arte de la cultura andina de Chavín en Perú (1000-200 a.C.). Elementos fundadores de esta cultura se observan en el sitio de Santa Ana-La Florida (3000-2000 a.C.).

Los descubrimientos arqueológicos se han revelado extraordinarios aunque continúan

siendo poco difundidos o desconocidos, por ello el Encuentro Internacional de Arqueología Amazónica fue creado hace cinco años para revelar estos descubrimientos a la comunidad académica y al público en general. Es el evento más importante y de mayor impacto que agrupa a los científicos que trabajan en el pasado de la Amazonía y constituye un esfuerzo para organizar la investigación amazónica.<sup>1</sup>

La ciudad capital acogerá el Tercer Encuentro puesto que, en cierta medida, Quito puede ser considerada como una ciudad amazónica ya que de allí partió la expedición que descubriría el famoso río.<sup>2</sup>

En noviembre de 2011 un voto público internacional nominó a la Amazonía como una de las siete maravillas de la naturaleza. Este bosque cumple hoy un papel central en la investigación científica, en la búsqueda de recursos vitales y en el estudio del futuro de la humanidad. Además, la arqueología ha

comprobado recientemente el rol esencial que esta región cumplió en el pasado en el desarrollo humano de América del Sur. ▲

#### NOTAS:

<sup>1</sup> Los arqueólogos que trabajan en esta región vienen organizando encuentros regionales con carácter internacional, a fin de reunir a los profesionales de las ciencias humanas y naturales que trabajan en la zona. Los primeros resultados de este esfuerzo desembocaron en la realización de los Encuentros Internacionales de Arqueología Amazónica en las ciudades de Belém-do-Pará en 2008 y Manaus en 2010 en Brasil, eventos que tuvieron un éxito sin precedentes con la asistencia de casi quinientos participantes de América y Europa.

<sup>2</sup> En septiembre de 2013 tendrá lugar la única reunión mundial de arqueólogos amazonistas, concentrando cerca de 400 participantes.

**En noviembre de 2011 un voto público internacional nominó a la Amazonía como una de las siete maravillas de la naturaleza**



Urna funeraria de cultura Napo (Museo del Alabado; foto Stéphen Rostain)